





ANT
XIX
49



Sor Josefa Galvez

R. 41.867

NOVENA

DEL

SERÁFICO PADRE

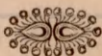
S. FRANCISCO DE ASIS,

escrita por el Padre

Fr. Gonzalo de Arenas,

EXCLAUSTRADO

DE LA PROVINCIA DE S. FRANCISCO DE GRANADA.



SE HALLA DE VENTA :

Granada.

—
Librería de V. Sabatel,
calle de Libreros.

Córdoba.

—
En la portería de Santa
Cruz.

1852.

JACULATORIA 1.ª Sea por siempre bendito y alabado el Santísimo y Divinísimo Sacramento.

2.ª Bendita sea la Santa é Inmaculada Concepcion de la Bienaventurada Virgen María.

Después el director con detencion y claridad leerá sin que repita el pueblo la siguiente

ORACION.

Seráfico Patriarca S. FRANCISCO, siervo fiel y prudente del Señor ; soldado heroico de Cristo nuestro Redentor, por quien fuisteis marcado con las cinco llagas , insignias gloriosas de la redencion ; hijo predilecto de la Madre de Dios y predicador celoso de sus preeminencias ; profesor insigne de la perfeccion evangélica ; ángel de esclarecida pureza y serafin de ardentísima caridad ; profeta poderoso en palabras y milagros ; mártir de deseo y apóstol reformador de la iglesia ; vencedor afamado de los demonios y exterminador de los errores , escándalos y pecados del mundo ; patriarca ilustre de tres sagradas familias, innumerables y brillantes como las estrellas del cielo : yo , amado Santo mio , rendido en vuestra pre-

•del mes , una indulgencia plenaria en uno de los dias que confiesen y comulguen dentro del mismo mes. Concedió tambien á los que contritos rezaren la segunda jaculatoria cien dias de indulgencia, que puede lograrse en cada dia tantas veces cuantas la rezaren. Lo mismo concedió á los que de igual modo recen : *In Conceptione tua Virgo Maria immaculata fuisti ; ora pro nobis Patrem, cujus Filium peperisti.* • V. Raccolta di orazioni e pie opere etc. Roma 1849, pág. 176, 209.

sencia , admirando vuestros excelentes privilegios y méritos , bendigo , amo y doy gracias á Dios , que tan prodigioso y magnifico se ostenta en vuestra persona ; y os suplico me alcanceis copiosos auxilios divinos para imitar vuestras virtudes , y principalmente la perfecta caridad de Dios y del prójimo. Alcanzadme tambien , si me conviene , el remedio de la particular necesidad que os presento con ánimo resignado en la divina voluntad. Y en fin , rogad conmigo al Señor por la paz y concordia entre los príncipes cristianos , exaltacion de la Santa Madre Iglesia , prosperidad de la España , extirpacion de las heregias , conversion de los pecadores , perseverancia de los justos y alivio de las ánimas del Purgatorio. Amen.

Después se lee muy despacio y sin que repita el pueblo la siguiente

LECCION.

Nacimiento prodigioso del Santo.

El Seráfico Padre S. FRANCISCO, hijo de padres nobles y ricos, nació en Asis, ciudad de Italia, el año de 1182. Su madre afligida con los dolores del parto, y avisada por un peregrino desconocido, pasó á un establo de bestias, donde al instante nació con felicidad el niño sobre las pajas, anunciándose desde luego la semejanza que en toda su vida tendria con Jesucristo. Presentóse después otro peregrino, y con grave modestia se ofreció á ser padrino en el bautismo del reciénnacido; lo cual verificado, se desapareció, dejando impresas las señales de sus rodillas en

el mármol que habia delante del Altar. Á poco llegó á la casa otro que parecia enviado de Dios como los anteriores, ó por mejor decir, un Ángel en forma de hombre, que acariciando entre sus brazos al niño le imprimió en el hombro derecho una bien formada señal de la Cruz, y se desapareció, dejando anunciado que aquel infante pelearia contra el imperio de los demonios, y que auxiliado por los santos Ángeles saldria victorioso, conquistando para el cielo almas innumerables.

ORACION.

Dios Omnipotente, por cuya misericordiosa providencia he nacido entre cristianos y recibido el santo bautismo, en el que renunciando á Satanás con sus pompas y obras, salí de su esclavitud y vine á ser hijo vuestro y de la Iglesia: gracias os doy por tan inefable beneficio, y os suplico que por la intercecion de vuestro amado siervo S. FRANCISCO me defendais de los enemigos de mi alma, y me concedais gracias copiosas, con las que observe siempre vuestros mandamientos y logre entrar en la vida eterna. Amen.

Dia segundo.

En este y en los demás se hará todo como en el primero, variando solamente la leccion y oracion que le sigue.

LECCION.

Conducta del Santo antes de su conversion.

RECIBIÓ nuestro santo Padre su cristiana educacion de los eclesiásticos de su parroquia con algun

conocimiento de las letras, el suficiente para servir á su padre en los negocios del comercio. Engolfado en ellos, se dejó dominar del amor á las vanidades, ostentándose mas lujoso y brillante que los demás de su clase; pero sostenido por la mano del Señor, nunca los imitó en las acciones ni palabras indecentes, portándose siempre con honestidad, honradez y decoro. Á esta hermosa cualidad acompañaban su entendimiento ágil, juicio sólido, trato afable y cortés con todos, verdad íntegra y fiel en las negociaciones, correspondencia fina y leal con los amigos, menosprecio de las riquezas, nobleza y actividad en los proyectos; en suma, tal conjunto de bellas prendas, que mereció ser aplaudido como la flor de los jóvenes de Asis. Era su corazón tan misericordioso, que á nadie negaba la limosna, principalmente si se la pedía por el amor de Dios. Hizo promesa de practicarlo así siempre que pudiese, y la cumplió fielmente por toda su vida.

ORACION.

Clementísimo Dios y Señor mio, que habeis prometido mirar con misericordia á los misericordiosos: yo os suplico por los méritos de vuestro amado siervo S. FRANCISCO, que me concedais la bellísima virtud de la misericordia, con la que favoreciendo á mis prójimos en sus necesidades, logre al fin de mi vida en vuestro recto tribunal un juicio de misericordia con sentencia de eterna salvacion. Amen.

Dia tercero.

LECCION.

La conversion del Santo.

LA misericordia de nuestro Santo hizo llover sobre su alma copiosas bendiciones celestiales, con las que cada dia eran mas saludables sus desengaños y resoluciones, aprovechándose de los acaecimientos dirigidos á este fin por la Providencia. Viéndose prisionero de guerra y después enfermo de peligro, principió á conocer la nada de las cosas terrenas. Tuvo después un ensueño, en que se le figuró ser destinado para grandes empresas mundanas; pero ilustrado por el divino espíritu, entendió que habian de ser celestiales; y ansioso de conocerlas para ejecutarlas, abandonó el comercio, se dedicó á la oracion mental en los lugares solitarios y tristes, donde con lágrimas y gemidos exclamaba: *Dios mio ¿qué que-reis que yo haga? Niégate á tí mismo* (le dijo Jesus apareciéndosele crucificado) *toma tu cruz y sígueme.* Desde entonces se mudaron sus gustos, comenzó á mirar como dulces las cosas que antes le eran amargas, y fueron sus delicias visitar los hospitales, curar y besar las llagas de los leprosos, pedir limosna como los mendigos, ser despreciado como loco y castigado como deshounible y pródigo por su padre. Acusado por éste ante el Obispo, renunció solemnemente á todos los bienes del mundo, se desnudó de todos sus vestidos, y entregándolos á su padre cu-

brió sus carnes con la capa grosera recibida de limosna de un rústico sirviente del prelado, y lleno de gozo exclamó: «Ya no tengo mas padre que Dios, ni mas esperanzas que el cielo.»

ORACION.

Señor mio Jesucristo, camino, verdad y vida de las almas, á las cuales con vuestra gracia haceis suave el yugo de vuestros mandamientos y lijera la carga de vuestros consejos evangélicos: yo, Señor, os suplico, que por los méritos de vuestro fiel imitador S. FRANCISCO me concedais el aborrecimiento de mí mismo con el de todas las cosas terrenas, y vuestro santo amor con el que cumpla mis deberes cristianos y siga las especiales inspiraciones de perfeccion que os digneis comunicarme. Amen.

Dia cuarto.

LECCION.

Repara el Santo tres Iglesias, pronunciando sus tres Ordenes.

ESTANDO el Santo en oracion delante de un Crucifijo, percibió la voz clara de esta Imágen que le dijo por tres veces: *Anda, FRANCISCO, y repara mi casa que amenaza ruina.* Estas palabras, cuyo sentido principal oculto significaba la reparacion de la Santa Iglesia, combatida entonces con enormes erro-

res , pecados y escándalos , movieron al Santo á reedificar , trabajando personalmente y mendigando limosnas, tres iglesias ruinosas de Asis, á saber : la de S. Damian, profetizando que sería convento de monjas, como á su tiempo lo fué de Sta. Clara y sus hijas : la de S. Pedro , su amado y poderoso protector en sus empresas apostólicas ; y la de Sta. María de los Angeles , lugar famoso que fué la cuna de la primera Orden que fundó. Allí pasaba las noches orando y oyendo con frecuencia las músicas con que los Angeles alababan á su Reina , y fué regalado con favores altísimos divinos , y entre ellos la célebre indulgencia llamada de Porciúncula. Allí tambien fué lleno de dones celestiales con que se hizo capaz de fundar sus tres Órdenes ; las cuales no solo en los claustros , sino tambien en medio del mundo , como lo vemos en la Orden Tercera , han proporcionado á las almas de todos estados y condiciones la santificacion y la gloria eterna con edificacion y alegría de la Iglesia militante y triunfante.

ORACION.

Dios Todopoderoso , que llenando con vuestra majestad los cielos y la tierra os dignais habitar de un modo especial en nuestros templos , donde recibís benigno nuestros cultos y oís propicio nuestras súplicas : concededme , Señor , por la mediacion de vuestro siervo S. FRANCISCO , que lo imite en su celo por el decoro y esplendor de las iglesias , en la fe y religion con que las frecuentaba , y en el fervor

de sus oraciones para que las mias os sean aceptables , y logre por ellas vuestros soberanos auxilios en esta vida y vuestros eternos gozos en la gloria. Amen.

Dia quinto.

LECCION.

Funda el Santo sn primera Orden.

Abrasado el Santo Patriarca en el amor de Dios y celo por la salud de las almas , se dedicó al ejercicio de la predicacion , usando de palabras que , animadas del espiritu divino , penetraban los corazones de los sabios y los ignorantes , moviéndolos al odio de los vicios y amor á las virtudes. Admitió muchos discípulos , les dió una regla de vida perfecta conforme á los consejos del Evangelio , y pasó á Roma con doce de los suyos á solicitar de Inocencio III la aprobacion de la Regla. Nególa este discreto Pontífice ; pero después en un sueño misterioso vió salir de entre sus piés una débil palma que en breve se hizo un árbol hermosísimo. Vió tambien que la iglesia de S. Juan de Letran se desplomaba , y que la sostenia FRANCISCO con sus hombros. Divinamente ilustrado el Vicario de Jesucristo conoció los frutos que habian de dar á la Iglesia FRANCISCO y sus discípulos , les aprobó la Regla , les recibió en sus manos la profesion solemne , y los autorizó para predicar en todas partes el Santo Evangelio. Asi lo cumplieron desde luego recorriendo los pueblos , convir-

tiendo pecadores , ganando compañeros de su mision apostólica en tanto número , que á pocos años después asistieron á un capitulo general mas de cinco mil Religiosos profesos , y en aquella ocasion admitió el Santo quinientos novicios. Tales fueron los principios de su Orden , la cual extendida por todo el mundo no ha cesado de sembrar y recoger frutos copiosos de salvacion entre los pecadores , los herejes y los infieles. Es bien notable que aun viviendo el Santo tuvo el consuelo de contar entre sus discipulos muchos Santos , y entre ellos el milagroso S. Antonio de Padua , los cinco mártires de Marruecos y los siete mártires de Ceuta.

ORACION.

O Dios , que por los merecimientos de S. FRANCISCO amplificais vuestra Iglesia con una nueva familia de hijos , concedednos gracia para despreciar á imitacion del mismo Santo las cosas terrenas , y colocar siempre nuestra alegría en la participacion de los dones celestiales. Por nuestro Señor Jesucristo vuestro Hijo , que con vos vive y reina en unidad del Espiritu Santo Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.



Dia sexto.

LECCION.

Ansias del Santo por el martirio. Excelencias de su oracion y contemplacion.

PARA el Santo Patriarca tan fervoroso amante de nuestro Señor Jesucristo, que se deshacia en ansias de darlo á conocer á los infieles y derramar su sangre por la fe del Evangelio. Con este fin emprendió dos largos y penosos viajes para predicar á los mahometanos ya de la Siria y ya del África. Pero se lo impidió con varios acontecimientos la Providencia, dándole al mismo tiempo virtud para obrar estupendos milagros y convertir pecadores en todos los lugares por donde transitaba. Marchó por tercera vez á los sarracenos de Egipto que estaban en guerra contra la cristiandad, y aprisionado por ellos, fué cruelmente maltratado con sus compañeros, y presentado al Sultan. Pero este príncipe se sorprendió con la venerable presencia del Santo, le oyó con agrado la santa predicacion, le ofreció ricos dones que no fueron admitidos, y lo despachó libre con sentimiento del Santo por no haber conseguido el martirio que tanto deseaba, enardecido en el amor de Jesucristo. Amor que, como dice S. Buenaventura, se nutria y acrecentaba en la oracion mental, á la que vivia tan aplicado que vino á ser insensible á todas las cosas exteriores; de suerte que andando y estando quieto, trabajando y descansando, en se-

creto y en público vivia tan atento á la presencia de Dios como si á ella sola hubiera consagrado no solamente todas las facultades de su alma y de su cuerpo, sino tambien todas sus ocupaciones y todas las horas de su vida. En todas las cosas criadas hallaba motivos para venerar y alabar al Soberano Criador y darle gracias por su bondad, admirar y amar sus infinitas perfecciones. Era dominado de estos santos afectos con tal vehemencia, que su espiritu triunfaba de la pesadez del cuerpo; y de aquí sus frecuentes y admirables raptos con los que se levantaba del suelo unas veces á la altura de un hombre, otras veces mas alto que las copas de los árboles, y otras veces subia hasta las nubes; perdiéndose de vista con asombro de los discípulos que lo contemplaban llenos de devocion, y daban gracias á Dios que tan prodigioso se manifestaba en su humilde siervo.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que rico en misericordias os dignásteis encender á vuestro siervo S. FRANCISCO en el divino amor, con el que continuamente ansiaba sacrificarse por vos y por los prójimos, y vivia en la tierra con el espiritu en el cielo: concededme por sus méritos, amabilísimo Jesus mio, un amor semejante, fomentado con la oracion mental y el constante recogimiento interior, cuidadoso en cuanto pueda de promover vuestra gloria, la salud de las almas y la perfeccion de la nfia, creciendo cada dia en las virtudes hasta veros y gozaros en la gloria. Amen.

Dia séptimo.

LECCION.

Tierna piedad del Santo con todas las criaturas.

Con la frecuencia de la oracion mental y viva memoria de Dios se penetró el Santo Patriarca de admirables sentimientos piadosos hácia todas las criaturas. En los pecadores veia que sus almas, hechas á la imágen de Dios, estaban feamente manchadas y muertas por la culpa; y compadecido de tan lamentable suerte, lloraba con amargura y ofrecia por ellas ardientes oraciones, ayunos, disciplinas y atroces penitencias. En los enfermos, en los pobres y en toda clase de afligidos miraba la imágen de Jesus Crucificado, y nada omitia en cuanto le era posible para remediarlos y consolarlos. Su ternura se extendia con inocente candor á las criaturas de todas clases, llamándolas hermanas como procedentes de un mismo principio, que es nuestro Padre Dios. Con las irracionales y las insensibles hablaba como si fuesen capaces de conocimiento. Pero la Providencia disponia que se diesen por entendidas. Las acariciaba y era tambien acariciado de ellas; les mandaba y era obedecido. Los pájaros se le venian á las manos; las ovejas se arrodillaban en su presencia; las ranas suspendian sus cantos importunos cuando se lo mandaba: los animales fieros se amansaban; el fuego templaba sus ardores; las viandas escasas se multiplicaban sobradamente; las tormentas se desvane-

cian ; las enfermedades se curaban. En suma, Dios le concedió poder sobre las criaturas en premio de la piedad con que las trataba , movido de su amor al mismo Señor , criador , conservador y gobernador de todas las cosas.

ORACION.

Dios infinitamente bueno y poderoso , que favorecisteis á vuestro siervo S. FRANCISCO con la gracia de amar piadosamente á todas las criaturas visibles , contemplando en ellas con fe viva la infinita perfeccion , hermosura y amabilidad de vuestros atributos invisibles : concededme , Señor , por los méritos del mismo Santo una gracia semejante , con la cual me aproveche de todas vuestras obras , reconociendo y admirando en ellas vuestra bondad , sabiduría y omnipotencia , y dándoos gracias , alabanzas , honor y gloria con amor fervoroso para merecer veros y gozaros en el cielo por todos los siglos de los siglos. Amen.

Dia octavo.

LECCION.

De las llagas del Santo.

Fué nuestro Santo Patriarca benigno con todos , pero rigido consigo mismo , castigándose con horribles penitencias para llevar siempre en su cuerpo la mortificacion de Jesus. Pero este Señor se dignó con-

cedérsela tan de lleno , cual jamás se habia visto hasta entonces. Con efecto , estando el Santo retirado en el monte Alherna , ayunando con extraordinario rigor la cuaresma en obsequio de S. Miguel , la cual era una de las nueve que observaba todos los años , se sintió en la mañana de un dia , cerca de la fiesta de la Exaltacion de la Santa Cruz , movido con vehementísimos deseos de imitar mas y mas á Jesus Crucificado. De improviso , pues , bajó del cielo y se le presentó un Serafin con seis alas resplandecientes y de fuego , entre las cuales se veia la forma de un cuerpo humano crucificado , representando el de Jesucristo , el cual le comunicó sublimes misterios y le inflamó el alma en ardores seráficos. Desapareció la vision , y el Santo notó en su cuerpo la imágen del celestial personaje que lo habia visitado. Sus manos y sus piés quedaron taladrados con clavos milagrosamente formados de una materia nerviosa de su propia carne , negros como el hierro y con las cabezas redondas , que se veian en las palmas de las manos y en la parte superior de los piés. Las puntas algo largas asomaban por la parte opuesta , redobladas y formando arco sobresaliente en el resto de la carne. En el costado derecho quedó una llaga roja y ancha como si fuese abierta por lanza. Acaació este prodigio algo mas de dos años antes de su muerte , manteniéndose las cinco llagas siempre frescas y libres de toda corrupcion ; pero tan dolorosas que traian al Santo en un continuo y cruel martirio. De la del costado solia brotar sangre pura que tenía la túnica y los paños menores. Aunque el humildísimo

Santo las ocultaba con sumo cuidado , no pudo evitar que fuesen vistas por muchos de sus discipulos. Pero después de su muerte fueron vistas, tocadas y devotamente veneradas por el Sumo Pontífice, muchos Cardenales y un sin número de personas de todas clases y estados ; las cuales con motivo de esta maravilla avivaban la memoria de la pasion de nuestro amabilísimo Redentor Jesucristo , se movian á penitencia y mejoraban sus costumbres.

ORACION.

Señor nuestro Jesucristo , que estando el mundo resfriado en la piedad cristiana dispusisteis encender nuestros corazones en el fuego de vuestro amor , y á este fin renovásteis en la carne de nuestro santísimo Padre FRANCISCO las llagas de vuestra pasion : concedednos propicio por sus méritos y ruegos , que siempre llevemos la cruz y hagamos frutos dignos de penitencia : que vivís y reináis con Dios Padre en unidad del Espíritu Santo Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

Dia noveno.

LECCION.

Del feliz tránsito del Santo.



abiendo el Santo por divina revelacion el dia de su muerte , pidió ser conducido á Sta. Maria de los

Angeles de Porciúncula para concluir su carrera apostólica en el lugar donde la principió y perfeccionó con el patrocinio de la Madre de Dios. Llegada su hora última, y considerando la desnudez de Jesus Crucificado, se despojó del hábito, se tendió sobre la tierra desnuda con el rostro y los ojos mirando al cielo: consoló con palabras dulcísimas á sus discípulos llorosos; los exhortó con ardiente celo á la observancia de la Regla; les dió su paternal bendicion, y lleno de paz y regocijo espiró en la noche del 4 de Octubre de 1226, á los 45 años de su edad y 20 de su conversion.

Su alma subió á los cielos en forma de estrella brillantísima envuelta en una nube cándida y trasparente, como la vió un venerable discípulo suyo, y en aquella hora se apareció revestida de luces á varias personas en lugares distantes. Muchas aves reunidas aquella noche sobre el tejado del Convento, cantaban á su modo la gloria del Santo difunto. Su carne de color moreno por naturaleza y denegrida por las penitencias, se trasformó en blanca, flexible, blanda como la de un niño, exhalando un olor suavísimo. Sus llagas frescas y limpias, y la del costado con los labios encarnados parecia una rosa hermosísima, como dice S. Buenaventura. Las vieron devotamente admirados muchos Cardenales y personajes ilustres; y Sta. Clara, pasando por su convento el entierro, veneró con sus hijas el sagrado cadáver, hizo esfuerzos por arrancarle un clavo de la mano y no lo consiguió, pero empapó un lienzo en la sangre fresca que salió de la llaga.

Hizo el Santo tantos milagros , que á los dos años de su muerte fué canonizado por Gregorio IX, y á otros dos años después fué trasladado el cuerpo á una nueva iglesia magnífica , autorizando la funcion el mismo Pontifice ; quien viéndolo incorrupto y como vivo , dijo aquella memorable sentencia : *Francisco muerto durante su vida y vivo después de su muerte.*

ORACION.

O Dios , Padre de misericordias , ante cuya presencia es preciosa la muerte de vuestros Santos , y agradable su intercesion en favor nuestro : dignaos de aceptar la de nuestro glorioso Padre S. FRANCISCO, por la cual os pedimos la gracia de imitar sus virtudes , perseverando en observarlas hasta el fin , de modo que logremos una buena muerte y la entrada en el reino de los cielos ; donde colmados de gozo cantemos vuestras misericordias por todos los siglos de los siglos. Amen.

Fin de la Novena.



GOZOS

Ó

COPLAS.



FRANCISCO de Cristo amado,
Y amante leal y pio:
Pide al Señor, Santo mio,
Que nos libre del pecado.

1.^a

En un establo naciste
Por divina ordenacion,
Con gozo y admiracion
De tu madre enferma y triste:
Desde luego apareciste
Á Jesus asimilado.

Pide al Señor etc.

2.^a

En forma de peregrino
Un sugeto apareció

Venerable, y se ofrecio
Á servirte de padrino;
Anunciando tu destino
Insigne y privilegiado.

Pide al Señor etc.

3.^a

Un Crucifijo te hablaba
Diciendo que reparases
Su Iglesia, y que trabajases
Segun el plan que te daba,
Y escrito lo declaraba
El Evangelio Sagrado.

Pide al Señor etc.

4.^a

Con verdad la Cruz amaste,
La desnudez y pobreza;
Esta era la grandeza
Que solamente apreciaste,
Y en todo tiempo buscaste
Con el mas serio cuidado.

Pide al Señor etc.

5.^a

Con ejemplos de humildad,
De castidad, de obediencia,
De rectitud de conciencia
Y ferviente caridad,
Refrenabas la maldad
Del mundo desarreglado.

Pide al Señor etc.

6.^a

Con discípulos celosos
Incesante trabajabas,
Y la Iglesia sustentabas
Contra combates furiosos
De los hombres maliciosos
De tu siglo relajado.

Pide al Señor etc.

7.^a

En milagros poderoso ;
En trabajos incansable ;
En virtudes admirable ;
En todas partes famoso :
Mas no eras ambicioso
Sino de ser despreciado.

Pide al Señor etc.

8.^a

Por tí las castas doncellas,
Hijas de Clara gloriosa,
Madre virgen virtuosa,
Brillan como las estrellas,
Con las gracias santas bellas
De Cristo su esposo amado.

Pide al Señor etc.

9.^a

En toda la cristiandad
Tu Orden Tercera luce
Con los frutos que produce
De virtud y santidad ;

Segun Regla de verdad
Que de tu cielo ha heredado.

Pide al Señor etc.

10.^a

Serafin en el fervor ;
Ángel en la castidad ;
Profeta sin falsedad ;
Apóstol sabio y doctor,
Y Mártir por el amor
De morir sacrificado.

Pide al Señor etc.

11.^a

Las llagas del Redentor
En tu pecho, piés y manos,
Indicios son sobrehumanos
De tu seráfico amor :
Un tal divino favor
Es de todos admirado.

Pide al Señor etc.

12.^a

Bienhechor universal
Del pobre y el afligido ,
Tú con afecto encendido
En caridad paternal
Lo socorres en su mal
Y lo dejas consolado.

Pide al Señor etc.

FIN.

